



Sistema urbano y redistribución de la población en Argentina entre 1980 y 2010

Urban system and redistribution of the population in Argentina between 1980 and 2010

Peretti, Gustavo¹; Castelnuovo, Javier²; Demarchi, Mariela³; Gómez, Néstor J.⁴; Varisco, Mariano⁵; Seval, Martín⁶; Tarabella, Laura⁷; Williner, María Belén⁸

¹Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral . gdperetti@hotmail.com

²Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral.

javier_castelnuovo@yahoo.com.ar

³Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. marielademarchi@hotmail.com

⁴Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. javiergomez100@yahoo.com.ar

⁵Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. geovarisco@gmail.com

⁶Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. martinseval@gmail.com

⁷Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. lauratarabella@hotmail.com

⁸Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. belenwilliner@hotmail.com

RESUMEN

Palabras claves:

redistribución poblacional
localidades
migraciones
fecundidad
mortalidad

El presente artículo se propone analizar el proceso de redistribución poblacional que se manifiesta entre las localidades que integran el sistema urbano argentino entre 1980 y 2010 a partir de la aplicación de las fórmulas de Valor de Redistribución (VR) y de Tasa de Redistribución (TR). Se indaga acerca de la posible correspondencia entre los valores de redistribución poblacional de las localidades y sus magnitudes poblacionales, como así también con la ubicación espacial de las mismas.

ABSTRACT

Key words:

population redistribution
localities
migrations
fertility
mortality

The present article proposes to analyze the process of population redistribution that manifests itself between the localities that make up the Argentine urban system between 1980 and 2010 from the application of the Redistribution Value (VR) and Redistribution Rate (TR) formulas. It investigates the possible correspondence between the population redistribution values of the localities with their population magnitudes and with their spatial location.

1. Introducción

Este artículo se propone analizar las principales características que adquiere la redistribución de la población entre las localidades que integran el sistema urbano argentino durante el período comprendido entre 1980 y 2010. Un rasgo distintivo de la distribución de la población en el territorio argentino es la elevada concentración de localidades en las jurisdicciones provinciales que integran la región pampeana. Además, reforzando esta particularidad, en dicha región están ubicadas seis de las diez localidades más pobladas del país, a saber: Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran La Plata, Mar del Plata y Gran Santa Fe.

Desde los comienzos de la ocupación hispana en el actual territorio argentino a fines del siglo XV los asentamientos fueron principalmente de tipo urbano, localizándose en mayor número en el noroeste del país. A partir de entonces y en estrecha relación con modificaciones socioeconómicas, se ha dado un proceso de urbanización a ritmo acelerado con un mayor incremento a partir de la década de 1950 en coincidencia con el desarrollo de la industria, ya que del 62,2% de población urbana existente en 1947 se pasa a valores de 79% en 1970. Esta rápida urbanización y metropolización tiene su correlato en la distribución de la población, aglutinando la mayor cantidad de localidades en las jurisdicciones de la Pampa.

La macrocefalia del sistema urbano argentino que alcanza su máxima expresión en 1970 al concentrar el 36% de la población total del país, comienza a disminuir lentamente a partir de esta fecha debido al mayor ritmo de crecimiento demográfico de localidades urbanas de volúmenes poblacionales inferiores al medio millón de habitantes radicadas en su mayoría en el Noroeste, Noreste y en la Patagonia.

Las diferencias en cuanto al volumen del incremento demográfico de las localidades modifica la representatividad poblacional de las mismas en el sistema urbano. En este artículo se indaga si en el período bajo estudio se pueden definir áreas en las cuales la mayor parte de sus localidades asentadas manifiestan redistribución positiva o negativa. Por otra parte, se analiza si la redistribución presenta además relación con al tamaño demográfico de las localidades.

2. Antecedentes

En el abordaje de la dinámica del sistema urbano argentino no debe soslayarse la acelerada urbanización que acontece desde los inicios del siglo XX en América Latina en general como en Argentina en particular. El avance de dicho proceso fue acompañado de instancias de integración regional, de apertura y globalización de la economía así como también de la revolución tecnológica que enfrentaron a las empresas con la necesidad de reestructurarse en la búsqueda de nuevos niveles de competitividad, modificando de esta manera la estructura productiva de las ciudades. Soja (2005) indica al respecto que, desde la década de los años sesenta se observa una mayor velocidad en la globalización del capital, el trabajo y la cultura. Según Ne.lo & Muñoz (2007) estos cambios se producen en el contexto de “una paulatina pero profunda transformación de los sistemas de producción y, de las maneras de organizar el trabajo productivo” (p. 275). En efecto, de un sistema organizado en grandes factorías industriales aprovechando las economías de escala y de aglomeración, comenzó a cristalizar una estructuración en red, con una distribución más segmentada, especializada y dispersa (Ne.lo & Muñoz, 2007). Esta situación repercute en las ciudades y en la vida urbana de todo el mundo. Se conforma en este sentido un espacio físicamente centralizado entre los lugares estratégicos concretos y transterritorial, ya que enlazan puntos distantes pero interconectados (Sassen, 1995). Desde esta perspectiva, Montoya (2004) reconoce que:

Las recientes transformaciones caracterizadas por la integración económica, la aparición de una nueva división del trabajo, la penetración del capital transnacional y la creciente importancia de los servicios al productos y consumidor, han reorganizados el sistema de ciudades, consolidando la parte superior de la jerarquía y fortaleciendo su influencia a nivel mundial. En segundo nivel aparecen una red de ciudades secundarias que han sustentado su crecimiento en la absorción de las nuevas actividades y la emergencia de grandes mercados regionales (p. 41).

Los cambios más notorios responden a transformaciones del capitalismo que se traducen en procesos sociales, culturales, tecnológicos y políticos con repercusión en determinadas configuraciones espaciales. Al respecto, Montoya (2004) sostiene que en el marco de un cambio urbano “la sociedad tiende a organizarse en red de asentamientos, formando la ‘no ciudad’ pues desaparece la relación centro-periferia que constituía a la urbanización por aglomeración. La hiperconcentración en el nivel agregado y la desintegración en la escala próxima” (p.30). De este modo, podría recuperarse la idea de la existencia de una dinámica urbana que desborda a la ciudad.

Según [Nel-lo y Muñóz \(2007\)](#) hacia 1990 las pautas difusoras del hecho urbano se apreciaban a partir de un elemento físico como es la extensión de la urbanización. [Indovina \(2009\)](#) por medio del concepto de 'ciudad difusa', planteó analizando casos europeos, que la dilatación física del espacio construido hace cada vez más fácil encontrar 'características propias de la ciudad' en lugares que tradicionalmente no experimentan dichos rasgos. Desde este entendimiento, lo urbano antes que una 'forma' adquiere carácter de 'proceso'. De acuerdo a [Nel.lo y Muñóz \(2007\)](#) "ciudad y producción dejan de ser conceptos equivalentes" (p.298). En este contexto, las periferias de ciudades de países tradicionalmente industriales, emergen como áreas que ofrecen mayor flexibilidad donde incluso es posible encontrar usos del suelo y actividades económicas tradicionalmente localizadas en los centros urbanos de mayor jerarquía. Así, las ciudades medias, más que las grandes capitales, comienzan a emerger como centros urbanos que se van posicionando dentro de los procesos económicos.

Sin embargo, en el contexto de países emergentes, varios estudios dan cuenta que durante la segunda mitad del siglo XX el sistema de asentamientos de Argentina experimenta transformaciones debido a una disminución de la macrocefalia urbana aunque con mantenimiento de la primacía ([Vapñarsky y Gorojovsky, 1990](#); [Vapñarsky, 1995](#); [Lindemboim y Kennedy, 2003](#); [Erbiti, 2007](#); [Linares y Velázquez, 2008](#); [Usach y Garrido, 2009](#)). Es decir, a pesar de que la diferencia en la magnitud poblacional del Aglomerado Gran Buenos Aires (de aquí en adelante: AGBA) en relación a la segunda ciudad -Gran Córdoba- continúa manteniéndose, su ritmo de crecimiento es inferior al experimentado por el resto de las localidades del sistema urbano¹. Las localidades más dinámicas están representadas por las denominadas "aglomeraciones de tamaño intermedio" -ATIs- ([Vapñarsky, 1995](#)).

Desde el punto de vista cuantitativo la definición de ciudades intermedias varía según los países para su consideración, dependiendo en la mayoría de las situaciones de la robustez de la red de localidades y de la magnitud poblacional de las mismas. En este sentido, [Erbiti \(2007\)](#) clasifica a las localidades argentinas sobre la base de umbrales poblacionales en:

a) Pueblos grandes (2.000 a 19.999 habitantes), b) Ciudades pequeñas (20.000 a 49.999 habitantes), c) ATIs menores (50.000 a 399.999 habitantes), d) ATIs mayores (400.000 a 999.999 habitantes), e) Aglomeraciones de más de 1.000.000 habitantes (con la sola presencia de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Rosario) (p.5).

Por otra parte, [Vapñarsky \(1995\)](#) propone la siguiente clasificación: "a) Pequeñas ATIs (50.000 a 500.000 habitantes), b) Grandes ATIs (más de 500.000 habitantes exceptuando a la aglomeración Buenos Aires), c) Aglomeración Gran Buenos Aires" (p.230).

Los autores mencionados observan al analizar la dinámica del sistema urbano argentino, que durante la segunda mitad del siglo XX el mayor ritmo de crecimiento demográfico lo experimentan las localidades que presentan entre 50.000 y 500.000 habitantes. A su vez, [Vapñarsky \(1995\)](#) puntualiza que en el conjunto de estas localidades son las que se ubican en provincias extra-pampeanas las que presentan mayor protagonismo.

La categoría de ciudades intermedias distingue desde lo demográfico una franja de asentamientos, que facilita una entrada para el análisis del comportamiento del sistema urbano. Las ciudades intermedias son convocadas como importantes actores en las estrategias de desarrollo en el marco de nuevos contextos que incentivan las relaciones económicas globalizadas, la retirada de los Estados centrales de ciertos roles y la difusión de las denominadas tecnologías de la información y comunicación, entre otros aspectos ([Michelini y Davies, 2009](#)).

El sistema urbano a escala nacional, de acuerdo a lo mencionado en párrafos anteriores, experimenta entre 1970 y 2001 un leve proceso de desconcentración poblacional debido a una disminución de la macrocefalia urbana, es decir a una merma en la relación numérica de la aglomeración más poblada con la suma total del resto del sistema urbano. En el último período intercensal, 2001-2010, dicha tendencia desconcentradora se detiene al incrementarse la representatividad poblacional del AGBA sobre la población total del país.

¹ El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos denomina "Aglomerado Gran Buenos Aires" al área geográfica delimitada por la "envolvente de población", lo que también suele denominarse "mancha urbana". Se entiende por "envolvente de población" una línea que marca el límite hasta donde se extiende la continuidad de viviendas urbanas. Esta línea se mueve con el tiempo y, por cierto, no respeta las delimitaciones administrativas de los partidos. Por eso, cuando nos referimos al área demarcada por la envolvente de población, nos encontramos con que los partidos no siempre están incluidos en su totalidad. El Aglomerado Gran Buenos Aires abarca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la totalidad de la superficie de 14 partidos de la provincia de Buenos Aires y la superficie parcial de otros 16 (no se incluye una muy pequeña porción de los partidos de Cañuelas y La Plata). La diferencia entre el Gran Buenos Aires y el Aglomerado Gran Buenos Aires es que el primero alude a un conjunto de partidos (más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) tomados en su totalidad, mientras el segundo refiere a un área que se va moviendo con el tiempo y que incluye a algunos partidos de manera parcial.

En cuanto a la “redistribución espacial de la población”, aspecto en el cual se centra el artículo, existe una larga discusión acerca del significado del concepto. Al respecto, [Lattes \(1980\)](#) lo entiende como el

cambio que ocurre a lo largo de cierto intervalo de tiempo, en la proporción de población que reside en las distintas unidades espaciales en que se subdividió un territorio de límites fijos. Es decir, una cierta redistribución espacial de la población implica que la proporción de población residente en algunas unidades aumenta, mientras que la de otras disminuye (p.17).

Si bien son escasos los trabajos que analizan la redistribución poblacional a nivel del país en su conjunto desde 1991 a la actualidad, un abordaje preliminar realizado por [Peretti y Varisco \(2015\)](#) con datos provisorios del Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010 da cuenta que la tendencia desconcentradora de la población iniciada hace algo más de medio siglo se detiene durante el último período intercensal, ya que el AGBA incrementa en un 0,6 % su representatividad poblacional en la del total de país al pasar entre 2001 y 2010 del 33,2 % al 33,8 %².

Un hecho a destacar en las últimas décadas refiere al cambio que se observa en las pautas de ocupación del territorio, lo que lleva a referirse a la redistribución de la población para caracterizar las modificaciones relativas evidenciadas en la distribución espacial, tomando como unidades de referencia a las localidades que superan los 20.000 habitantes. Para cuantificar estos cambios, se adoptan como indicadores del proceso el volumen de redistribución (VR) y la tasa de redistribución (TR) por localidad según regiones³. Los valores negativos indican una pérdida o disminución en el porcentaje de población que representa la unidad espacial respecto del registrado en el censo anterior.

3. Materiales y métodos

Teniendo en cuenta que el sistema urbano argentino está compuesto por más de 700 localidades urbanas, se seleccionan para analizar la redistribución de la población sólo a las 177 que superan los 20.000 habitantes. Si bien la cifra de casos es exigua, totalizan 31.380.786 habitantes en el año 2010 alcanzando una representatividad del 78% sobre la población total del país.

En relación con los aspectos metodológicos, desde el punto de vista temporal se trabaja con datos para cada uno de los años censales del período analizado -1980, 1991, 2001 y 2010- y se definen subperíodos de manera secuencial en base al inicio y finalización de cada año censal -1980/1991, 1991/2001 y 2001/2010-. Las localidades urbanas analizadas se agrupan según cohortes poblacionales definidas en base a la población que arrojan en el año 2010. De cada cohorte poblacional se examina de manera retrospectiva su trayectoria demográfica hasta 1980.

Desde el aspecto territorial, los datos se indagan según las regiones establecidas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. En segunda instancia, para cada uno de los subperíodos trabajados se calcula la redistribución poblacional de las localidades que superan los 20.000 habitantes en el año 2010 según cohortes poblacionales y regiones. Se procede además a la elaboración cartográfica en base a los datos analizados.

2 Volumen de Redistribución (VR) para una localidad i , en un período intercensal entre el año t y el año $t+n$, es la diferencia entre la población observada de la localidad i en $t+n$ y la población que le hubiera correspondido de haberse mantenido la misma distribución porcentual de la población que en t . El VR interlocalidad -total de población redistribuida en el país, es la semisuma de los valores absolutos de los VR de las localidades. La Tasa de Redistribución (TR) para la localidad i en el mismo período = cociente entre el VR de la localidad y la población media de la misma, anualizado y multiplicado por 100. La TR interlocalidades se obtiene de manera análoga, utilizando el VR interlocalidad y la población media total ([Lattes, 1998, p.679](#)).

3 Se adopta la regionalización del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC): La misma está constituida por: Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis), Metropolitana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos del Gran Buenos Aires), Nordeste (Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa), Noroeste (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán), Pampeana (interior de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) y Patagonia (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur).

4. Resultados

4.1. La distribución de la población según cohortes poblacionales⁴

Los 40.117.096 habitantes asentados en el territorio argentino en el año 2010 se distribuyen de manera desigual, situación que da como resultado espacios de reducida dimensión con muy elevadas densidades poblacionales, como es el caso del AGBA, y como contrapartida la presencia de grandes extensiones con escasa o nula radicación de personas (Tabla 1). El AGBA desde 1970, año en el cual durante toda la historia censal concentra la mayor cantidad de habitantes del país, disminuye lentamente su participación hasta 2001 -33,22%-. Esta tendencia se detiene entre 2001 y 2010 al incrementar, aunque sólo en 0,65%, su representatividad poblacional. Las localidades que le siguen en importancia, es decir aquellas que totalizan entre 400.000 y 1.999.999 habitantes, manifiestan estabilidad en cuanto a su representatividad poblacional, ya que se ubican siempre en torno al 17%. En este aspecto, podría aplicarse la observación que realizaba Vapñarsky (1995) acerca de que la altísima primacía había persistido seguramente porque los mismos factores que llevaron a atenuar el crecimiento de la aglomeración primada amortiguaron también el de las aglomeraciones que le siguen inmediatamente en magnitud poblacional.

Por otra parte, el resto de las localidades urbanas, aquellas comprendidas entre los 2.000 y los 19.999 habitantes duplican entre 1980 y 2010 sus cuantías en valores absolutos, incrementando en consecuencia su participación en la población total del país. Este comportamiento se vincula con la constante merma tanto de la población rural dispersa como de la rural agrupada, ya que un número destacado de habitantes del campo y de localidades rurales producen desplazamientos con destino a localidades urbanas cercanas, es decir un transvasamiento demográfico entre la cohorte de la población rural a la cohorte integrada por las localidades urbanas que no superan los 20.000 habitantes (Tabla 1).

Tabla 1. Cantidad de habitantes según cohortes poblacionales entre 1980 y 2010.

| | Años censales | | | | | | | |
|---|---------------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|
| | 1980 | | 1991 | | 2001 | | 2010 | |
| | Val.Abs. | % | Val.Abs. | % | Val.Abs. | % | Val.Abs. | % |
| AGBA | 9.969.826 | 35,67 | 11.297.987 | 34,64 | 12.046.799 | 33,22 | 13.588.171 | 33,87 |
| Localidades de 400.000 a 1.999.999 habitantes | 4.674.758 | 16,73 | 5.627.480 | 17,25 | 6.203.988 | 17,11 | 6.741.274 | 16,80 |
| Localidades de 100.000 a 399.999 habitantes | 2.716.777 | 9,72 | 3.737.522 | 11,46 | 4.516.945 | 12,46 | 5.030.105 | 12,54 |
| Localidades de 20.000 a 99.999 habitantes | 3.482.126 | 12,46 | 4.524.234 | 13,87 | 5.369.929 | 14,81 | 6.021.236 | 15,01 |
| Localidades de 2.000 a 19.999 habitantes | 2.349.405 | 8,41 | 3.248.887 | 9,96 | 4.294.289 | 11,84 | 5.136.546 | 12,80 |
| Población rural | 4.754.554 | 17,01 | 4.179.418 | 12,81 | 3.828.180 | 10,56 | 3.599.764 | 8,97 |
| Población total | 27.947.446 | 35,67 | 32.615.528 | 34,64 | 36.260.130 | 33,22 | 40.117.096 | 33,87 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1980, 1991, 2001 y 2010. INDEC.

⁴ Se definen en consonancia a otros estudios sobre sistema urbano, como los realizados por César Vapñarsky (1990, 1995), una división de la población del territorio argentino en cohortes poblacionales, lo cual permite observar a los largo de un período determinado el comportamiento de determinados elementos. En este caso, se establecen cinco cohortes en función de las localidades urbanas y una restante que agrupa a la población rural. La inclusión de las localidades en cada cohorte se establece en función de los datos arrojados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

4.2. Redistribución de la población entre 1980 y 2010 de las localidades que superan los 20.000 habitantes

La mitad de las localidades que según el Censo 2010 superan los 20.000 habitantes se ubican en la región Pampeana, mientras que en Cuyo solamente está presente el 6.7% de las mismas debido a que los asentamientos humanos se disponen de manera concentrada en los oasis de regadío, situación que incide en generar procesos urbanos de coalescencia. Al poner el foco en la cantidad de habitantes, el 83% de las localidades seleccionadas presentan una magnitud mediana que oscila entre los 20.000 y 99.999 habitantes (Tabla 2).

El sistema urbano argentino se caracteriza por su concentración espacial, ya que tanto la región Metropolitana Buenos Aires como la Pampeana contienen a la localidad más poblada -el AGBA-, a cinco de las nueve localidades que integran la cohorte poblacional que le sigue en importancia -Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran La Plata, Mar del Plata y Gran Santa Fe-, y a la tercera parte de las localidades que aglutinan entre 100.000 y 399.999 habitantes -Bahía Blanca, Gran Paraná, Gran Río Cuarto, Concordia, San Nicolás de los Arroyos, Tandil y Gran Santa Rosa-.

En regiones extrapampeanas se asientan polos de concentración demográfica que superan los 400.000 habitantes, como ser en Cuyo -con las localidades Gran Mendoza y Gran San Juan- y en Noroeste -con Gran San Miguel de Tucumán y Gran Salta-. Si bien el INDEC identifica al Gran Resistencia y el Gran Corrientes como localidades separadas, dada su proximidad espacial se las puede considerar de manera conjunta posicionándose como el área de concentración poblacional más destacada del Noreste; como así también lo es en la Patagonia el rosario de localidades que se disponen de manera lineal en el Alto Valle de Río Negro.

Tabla 2. Cantidad de localidades urbanas que superan los 20.000 habitantes según regiones. Año 2010.

| Regiones | Cohortes poblacionales | | | | | Total | |
|----------------------------|-------------------------|---------------------------|-----------------------------|------------------|-----------|---------------|--|
| | De 20.000 a 99.999 hab. | De 100.000 a 399.999 hab. | De 400.000 a 1.999.999 hab. | + 2.000.000 hab. | | | |
| | Val. Abs. | Val. Abs. | Val. Abs. | Val. Abs. | Val. Abs. | Val. Rel. (%) | |
| Cuyo | 7 | 3 | 2 | - | 12 | 6,8 | |
| Metropolitana ⁵ | - | - | - | 1 | 1 | 0,6 | |
| Noreste | 18 | 3 | - | - | 21 | 11,9 | |
| Noroeste | 26 | 5 | 2 | - | 33 | 12,4 | |
| Pampeana | 77 | 7 | 5 | - | 89 | 50,3 | |
| Patagonia | 18 | 3 | - | - | 21 | 11,0 | |

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

Del cálculo de la redistribución poblacional de las localidades que superan los 20.000 habitantes, se puede constatar que de los tres períodos trabajados el comprendido entre los años que transcurren de 1980 a 1991 se corresponde con el de mayor redistribución, situación que se explica fundamentalmente por las diferencias regionales en lo que refiere al comportamiento de la fecundidad, siendo más elevadas en el Noroeste y Noreste y menores en las regiones de Cuyo, Pampeana y Metropolitana⁶. El crecimiento vegetativo presenta en el trienio 1979-1981 valores regionales muy disímiles, mientras que en provincias ubicadas en el norte del país y en la Patagonia, como Formosa, Jujuy y Chubut, muestran guarismos superiores al 20%, en el resto del país las cifras son muy inferiores. Con el paso de los años esta brecha de los valores existentes a nivel regional se reduce de forma constante por una caída notoria del crecimiento vegetativo en el Noroeste, Noreste y en menor medida en Patagonia (Tabla 3).

Por otra parte, acontecen en este período flujos migratorios de destacada importancia desde diferentes jurisdicciones del país hacia Patagonia, factor que influye junto con los hechos vitales en que se manifieste en la misma una redistribución positiva de 281.901 habitantes. A modo ilustrativo, en el territorio de Tierra del Fuego en 1991 el 65,8% de sus habitantes habían nacido en otra provincia del país.

En la región Pampeana la redistribución es de solo 126.287 habitantes y la región Metropolitana de Buenos Aires arroja cifras negativas que superan los 300.000 habitantes.

⁵ De acuerdo a lo mencionado anteriormente la Región Metropolitana está integrada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la totalidad de la superficie de 24 partidos colindantes de la provincia de Buenos Aires. Por otra parte, el AGBA abarca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la totalidad de la superficie de 14 partidos de la provincia de Buenos Aires y la superficie parcial de otros 16.

⁶ La tasa global de fecundidad muestra diferencias regionales. En el Norte (Nordeste y Noroeste) se presentan valores más altos, superando los 4,5 hijos por mujer en 1980. La tasa más baja se observa en el Gran Buenos Aires y la región Pampeana, oscilando alrededor de 3 hacia 1980.

Tabla 3. Crecimiento vegetativo según jurisdicciones entre 1979 y 2011 (%).

| Jurisdicción | 1979-1981 | 1989-1991 | 1999-2001 | 2009-2011 | Diferencia entre 1979-1981 y 2009-2011 |
|--------------|-----------|-----------|-----------|-----------|--|
| CABA | 4 | 1,7 | 2,6 | 4,2 | 0,2 |
| Chubut | 23,8 | 20,4 | 13,6 | 14,9 | -8,9 |
| Formosa | 29,6 | 27,2 | 19,1 | 15,6 | -14 |
| Jujuy | 29,9 | 20 | 17,4 | 13,6 | -16,3 |
| Mendoza | 19 | 15,3 | 12,3 | 12,3 | -6,7 |
| Santa Fe | 11,6 | 9,3 | 8,3 | 7,7 | -3,9 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Boletines de Estadísticas Vitales. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación.

El período siguiente, 1991 a 2001, es el de menor redistribución poblacional en el cual se destaca la región Metropolitana por su comportamiento negativo, como así también, aunque en menor magnitud, la región Pampeana. En contrapartida, sobresalen los valores positivos de las localidades del Noroeste y del Noreste que responden a la combinación de un crecimiento vegetativo más elevado con aportes migratorios que reciben las ciudades de sus entornos rurales (Tabla 4)⁷.

En la primera década del nuevo milenio, se constata un cambio de tendencia al destacarse la región Metropolitana con montos de redistribución poblacional positivos que superan los 250.000 habitantes. Esta situación pondría en evidencia que se revierte, o al menos se detiene, el tenue proceso desconcentrador que se inicia en 1970 observado por diferentes autores⁸. Por otra parte, las localidades ubicadas en la región Pampeana muestran una redistribución negativa, situación que se podría atribuir al bajo crecimiento vegetativo y a la ausencia de desplazamientos poblacionales de envergadura (Tabla 4)⁹.

Tabla 4. Volumen e índice de redistribución poblacional entre 1980 y 2010 de las localidades que superan los 20.000 habitantes según regiones.

| | 1980-1991 | | 1991-2001 | | 2001-2010 | |
|---------------|-----------|--------|-----------|--------|-----------|--------|
| | Volumen | Índice | Volumen | Índice | Volumen | Índice |
| Cuyo | 163.756 | 1.05 | 77.598 | 0.45 | -805 | -0.01 |
| Metropolitana | -337.106 | -2.90 | -513.675 | -0.42 | 259.962 | 0.23 |
| Noreste | 242.342 | 2.43 | 191.954 | 1.54 | 21.635 | 0.16 |
| Noroeste | 371.982 | 1.47 | 337.334 | 1.14 | 36.713 | 0.12 |
| Pampeana | 126.287 | 0.17 | -37.161 | -0.05 | -192.248 | -0.25 |
| Patagonia | 281.901 | 2.93 | 75.987 | 0.65 | 123.135 | 0.98 |
| Total | 849.162 | 0,25 | 132.037 | 0.04 | 248.392 | 0.07 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1980, 1991, 2001 y 2010. INDEC.

4.3. Localidades con redistribución positiva y negativa

Al tener en cuenta la cantidad de localidades, se observa que tanto en el período 1980-1991 como en el siguiente, el número de aquellas que presentan una redistribución positiva triplican a las que evidencian

⁷ Según cálculos realizados por [Cevallos y Jarra \(2004\)](#) la tasa global de fecundidad para el quinquenio 1990-95 se ubicó en el 3.5 y 2.7 para las provincias del NOA y el total de Argentina respectivamente, mientras que para el quinquenio 1995-2000 fue del 3.0 y del 2.6 también para el NOA y Argentina respectivamente. En cuanto a las migraciones de ámbitos rurales a urbanos, el Consejo Económico Social de la provincia de Chaco en un análisis preliminar de los datos del Censo 2001, da cuenta que si bien entre 1991-2001 el saldo migratorio provincial arrojó un saldo migratorio negativo de 33.000 personas, la población rural dispersa y agrupada pierde 74.816 personas. Las localidades que mayor incremento poblacional arrojaron fueron las pequeñas que se ubicaron entre los 2.000 y los 5.500 habitantes lo que denota que la tendencia ha sido a la movilidad de la población rural hacia los pueblos próximos, y en consecuencia, a la mayor urbanización de las zonas que presentaban altos porcentajes de población rural.

⁸ Este proceso es desconcentración poblacional es observado, como se planteó al inicio del presente estudio, por autores que dan cuenta que durante la segunda mitad del siglo XX el sistema de asentamiento experimentó algunas transformaciones, dadas estas por una disminución de la macrocefalia urbana aunque con mantenimiento de la primacía. Merecen mencionarse entre otros a: [Vapñarsky y Gorojovsky, 1990](#); [Vapñarsky, 1995](#); [Erbiti, 1996](#); [Lindemboim y Kennedy, 2003](#).

⁹ Las localidades entrerrianas que superan los 50.000 habitantes en 2010 (Gran Paraná, Concordia, Gualaguaychú-Pueblo Belgrano y Concepción del Uruguay) registraron en promedio entre 2001 y 2010 un ritmo de crecimiento anual de 0.81%, mientras que para 1991 y 2001 en mismo se ubicó en 1.54% y en 2.24% entre 1980 y 1991 ([Peretti y Varisco, 2019](#)). En el caso de la provincia de Santa Fe, entre 2001 y 2010 el departamento La Capital que contiene al aglomerado Gran Santa Fe experimentó un crecimiento poblacional total de sólo 6.87% y un saldo migratorio de -3%. En cuanto al departamento Rosario, integrado casi en su totalidad por el aglomerado Gran Rosario, registró para dicho período un crecimiento poblacional de 6.87% y un saldo migratorio de 0.1% ([Peretti y Gómez, 2011](#)).

signos negativos. Durante dichos años, en Patagonia, Cuyo, Noreste y Noroeste casi la totalidad de las localidades presentan redistribución positiva. En la región Pampeana, es parejo el número de casos con comportamientos antagónicos, es decir tanto positivos como negativos, aunque levemente superior para los registros positivos. Esta situación se revierte entre 2001 y 2010 (Tabla 5).

Durante el período 2001 y 2010 se constatan cambios más acentuados en comparación con los anteriores. Los mismos se pueden resumir en: a) redistribución poblacional positiva de la región Metropolitana Buenos Aires, b) mayor número de localidades con redistribución negativa en la región Pampeana y, c) incremento de localidades con redistribución negativa en áreas no pampeanas, principalmente en el Noroeste y en el Noreste.

Resulta de interés indagar acerca de los posibles vínculos que se podrían establecer entre la ubicación espacial de las localidades y la magnitud demográfica de las mismas. Este aspecto es tratado a continuación a través de la confección de cuadros y mapas para cada uno de los períodos bajo estudio.

Tabla 5. Cantidad de localidades con redistribución positiva y negativa que superan los 20.000 habitantes según regiones. Períodos 1980-1991, 1991-2001 y 2001-2010.

| | 1980-1991 | | 1991-2001 | | 2001-2010 | |
|---------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|
| | redistribución negativa | redistribución positiva | redistribución negativa | redistribución positiva | redistribución negativa | redistribución positiva |
| Cuyo | 1 | 11 | 2 | 10 | 2 | 10 |
| Metropolitana | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 |
| Noreste | 1 | 20 | 0 | 21 | 9 | 12 |
| Noroeste | 7 | 26 | 3 | 30 | 14 | 19 |
| Pampeana | 34 | 55 | 38 | 51 | 55 | 34 |
| Patagonia | 0 | 21 | 4 | 17 | 5 | 16 |
| Total | 44 | 133 | 48 | 129 | 85 | 92 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1980, 1991, 2001 y 2010. INDEC.

4.4. Redistribución poblacional, ubicación y magnitud demográfica de las localidades

Durante el período 1980-1991 se observa que de las quince localidades que muestran un índice de redistribución positivo superior a 5, todas presentan una población del rango de 20.000 a 99.999 habitantes, de las cuales trece se localizan en regiones extrapampeanas y solo dos en la región Pampeana. De las localidades que superan los 400.000 habitantes, excluyendo el AGBA, las que se ubican en regiones extrapampeanas presentan una redistribución positiva de 0 a 2,49. Por otra parte, aquellas de igual magnitud que se asientan en la región Pampeana, tres presentan redistribución positiva y dos negativa (Tabla 6).

Una redistribución negativa muestra el AGBA y positiva en localidades cercanas como, entre otras, San Pedro, Campana y Chascomús, situación que, en la línea argumental de Nel.lo y Muñoz (2007), abona la conjetura que la concentración y la dispersión son conceptos no necesariamente opuestos sino más bien complementarios. Lo que se dibuja es una 'concentración difusa' como un modelo de carácter netamente estructural. Gago García y Córdoba Ordóñez (2013) observan que el crecimiento de grandes ciudades latinoamericanas ya no se da en sus propias áreas metropolitanas ni en sus ciudades satélites sino en las nuevas áreas metropolitanas de éstas últimas. Se estarían conformando así, verdaderas regiones metropolitanas polinucleares en radios superiores a los 100 km.

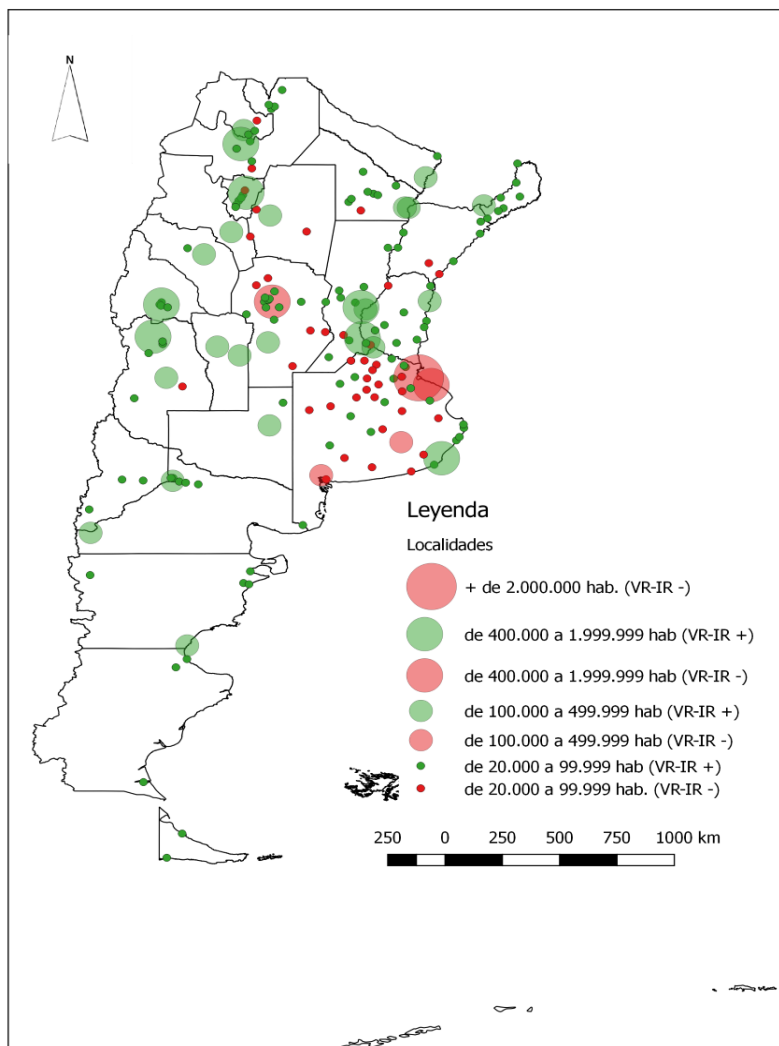
Se puede verificar además, que casi la totalidad de las localidades ubicadas en regiones extrapampeanas presentan redistribución positiva, mientras que en la región Pampeana se destaca un número importante de localidades con comportamientos negativos, principalmente en la provincia de Buenos Aires, con excepción de aquellas localizadas en la costa atlántica bonaerense, en las cuales es posible que acontezcan procesos de atracción poblacional asociados al perfil turístico que las caracteriza (Figura 1).

Tabla 6. Cantidad de localidades con redistribución positiva y negativa que superan los 20.000 habitantes según regiones y cohortes poblacionales. Período 1980-1991.

| Índice de redistribución | Regiones extrapampeanas | | | Región Pampeana | | | |
|--------------------------|-------------------------|-------------|------------|-----------------|------------|-------------|------------|
| | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV | Cohorte I | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV |
| 10 a 15 | - | - | 7 | - | - | - | - |
| 7,5 a 9,99 | - | - | 1 | - | - | - | 1 |
| 5 a 7,49 | - | - | 5 | - | - | - | 1 |
| 2,5 a 4,99 | - | 7 | 13 | - | - | - | 1 |
| 0 a 2,49 | 4 | 6 | 36 | - | 3 | 5 | 42 |
| -2,5 a 0 | - | - | 9 | 1 | 2 | 2 | 30 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1980 y 1991. INDEC.

Figura 1. Distribución de localidades que superan los 20.000 habitantes con distribución poblacional positiva y negativa. Período 1980-1991.



FUENTE: elaboración propia

Los índices de redistribución disminuyen en el período 1991-2001. Sólo catorce localidades superan el valor de 2,5, las cuales en su totalidad pertenecen a la cohorte IV, situadas en su mayoría en regiones extrapampeanas. De las localidades extrapampeanas de la cohorte II, tres presentan una redistribución de 0 a 2,49 mientras que el Gran Mendoza registra valores negativos. En cuanto a las localidades de esta misma magnitud, de 400.000 a 1.999.999 habitantes, pero ubicadas en la región Pampeana, sólo el Gran Santa Fe exhibe valores positivos (Tabla 7). La Figura 2 muestra, al igual que en la anterior, que las localidades con redistribución negativa se disponen en su mayoría en la región Pampeana, aunque en este período no se concentran solamente en la provincia de Buenos Aires, sino también en la provincia de Córdoba y en el sur del territorio santafesino.

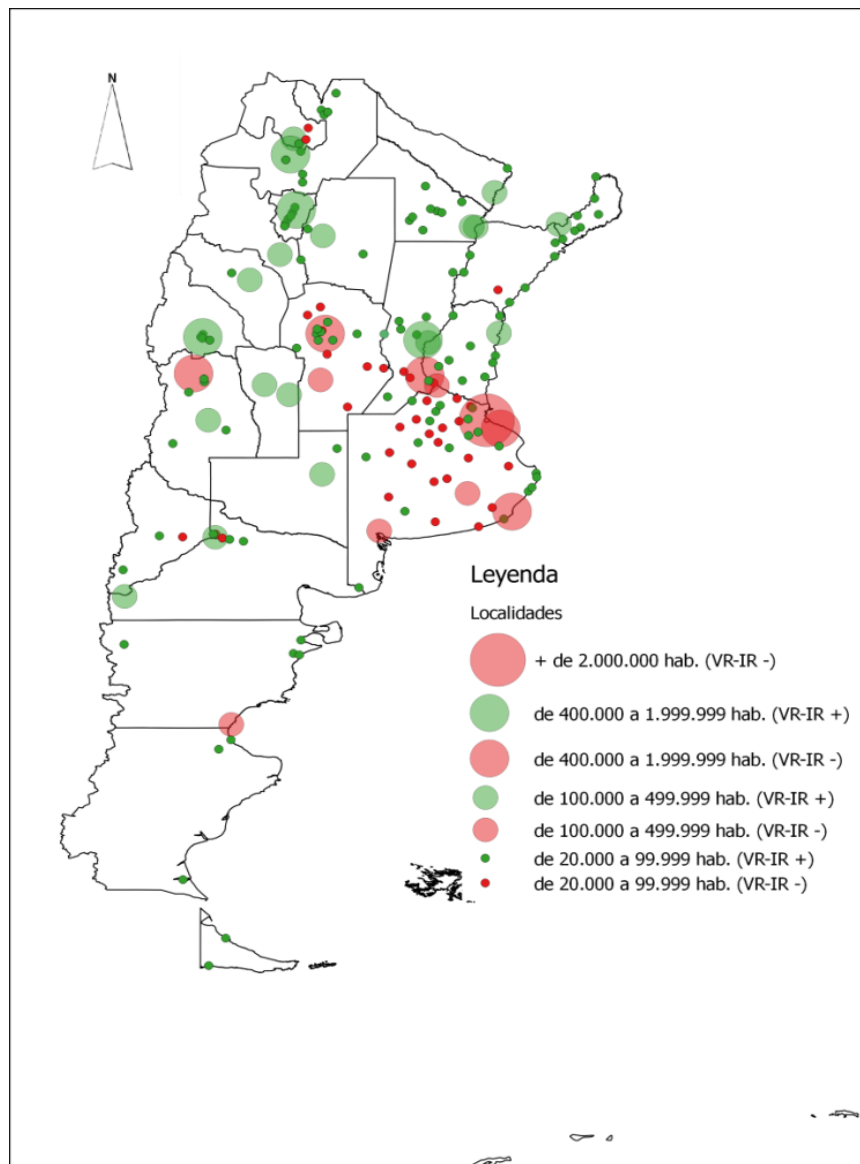
En Patagonia y en Cuyo se dan casos también de redistribución negativa, destacándose por su importancia demográfica el Gran Mendoza y Comodoro Rivadavia. No se puede eludir que en la década de los años 90 las políticas nacionales tendientes a la reforma del Estado, que tuvieron en las privatizaciones de empresas públicas a una de sus principales expresiones, como ser la de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, incidieron en un incremento del desempleo en varias localidades patagónicas de economía de enclave dependientes de la explotación de hidrocarburos (Costallat, 1997).

Tabla 7. Cantidad de localidades con redistribución positiva y negativa que superan los 20.000 habitantes según regiones y cohortes poblacionales. Período 1991-2001.

| Índice de redistribución | Regiones extrapampeanas | | | Región Pampeana | | | |
|--------------------------|-------------------------|-------------|------------|-----------------|------------|-------------|------------|
| | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV | Cohorte I | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV |
| 5 a 7,49 | - | - | 1 | - | - | - | 1 |
| 2,5 a 4,99 | - | - | 9 | - | - | - | 3 |
| 0 a 2,49 | 3 | 12 | 54 | - | 1 | 3 | 42 |
| -2,5 a 0 | 1 | - | 3 | 1 | 4 | 5 | 33 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1991 y 2001. INDEC.

Figura 2. Distribución de localidades que superan los 20.000 habitantes con distribución poblacional positiva y negativa. Período 1991-2001.



Fuente: elaboración propia.

En sintonía con lo planteado anteriormente, en el período 2001-2010 se producen cambios destacados. En las regiones extrapampeanas si bien la mayor cantidad de localidades manifiestan valores positivos, veinticinco presentan cifras negativas de las cuales dieciocho ostentan entre 20.000 y 99.999 habitantes. En la región Pampeana el 60% de las localidades presentan valores negativos. La totalidad de las localidades de la cohorte II, con excepción del Gran La Plata, registran valores negativos. La cercanía de este aglomerado con el AGBA refuerza la hipótesis acerca del inicio de otro proceso de concentración poblacional que comienza a gestarse en el último período intercensal predicho (Tabla 8).

El Gran Córdoba, segunda localidad en cuanto a la jerarquía urbana nacional, y el Gran Mendoza que se aproxima al millón de habitantes, si bien muestran una redistribución negativa, el comportamiento es positivo en localidades ubicadas en un radio próximo¹⁰. Se podría suponer que se está en presencia de una doble dinámica de un mismo proceso urbano. Sassen (1999) explica que, por un lado, la creciente internacionalización de los flujos económicos y la globalización de los circuitos de información han provocado unas condiciones de extrema centralidad (sobrecentralidad) de los núcleos urbanos; pero en simultáneo, emerge un proceso de desconcentración económica y territorial, que, aunque paradójico, es necesario para sostener la 'sobrecentralidad' urbana. De este modo, ciertas funciones de producción industrial menos tecnificadas y el sector terciario no estratégico se desconcentran, pero las gerenciales y decisionales se concentran. Se van consolidando y dinamizando núcleos urbanos –centralidades-periféricas en articulación con la escala metropolitana a partir de procesos de centralidad-difusión.

La Figura 3 muestra además que en la región Pampeana predominan las localidades con índices negativos. Las que presentan entre 100.000 y 399.999 habitantes, sólo Santa Rosa y Tandil muestran valores positivos. Teniendo en cuenta que el crecimiento vegetativo en estas localidades es bajo, la redistribución positiva respondería al aporte migratorio que reciben de áreas cercanas.

En cuanto a las localidades pampeanas de la cohorte IV con registros positivos se ubican en su mayoría en distancias próximas a la región Metropolitana. Cabe destacar que ésta, a diferencia de lo que aconteció en los dos períodos intercensales anteriores, manifiesta una redistribución positiva, situación que reforzaría el escenario de concentración demográfica en el AGBA que acontece durante la primera década del nuevo milenio.

Al poner el foco en las regiones extrapampeanas, como se comentó anteriormente, de las localidades más pobladas, es decir aquellas que superan los 400.000 habitantes, sólo el Gran Salta muestra valores positivos. Se destacan con valores negativos el Gran San Miguel de Tucumán, Santiago del Estero-La Banda, Metán y Rosario de Lerma. Similar situación acontece en localidades ubicadas en el sur de la provincia de Misiones, que se corresponden con las cohortes III y IV.

Si bien en el Noroeste y Noreste mantienen tasas de natalidad por encima del promedio nacional, sus poblaciones han experimentado una fuerte emigración hacia otros centros urbanos como el Gran Buenos Aires (Araujo y Passeri, 2013). Se puede constatar que 13.000 personas que residían en el 2005 en la localidad de Santiago del Estero-La Banda cinco años después 5.903 se encuentran radicadas en la provincia de Buenos Aires, 1.849 en la provincia de Córdoba, 1.701 en la provincia de Tucumán, 897 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 760 en la provincia de Santa Fe. En el caso del Gran San Miguel de Tucumán, 15.461 de sus residentes del año 2005 cinco años después tienen como lugares de destino preponderantes a otras provincias de la región –Jujuy, Salta y Santiago del Estero– como así también a la provincia de Buenos Aires y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (INDEC, 2010).

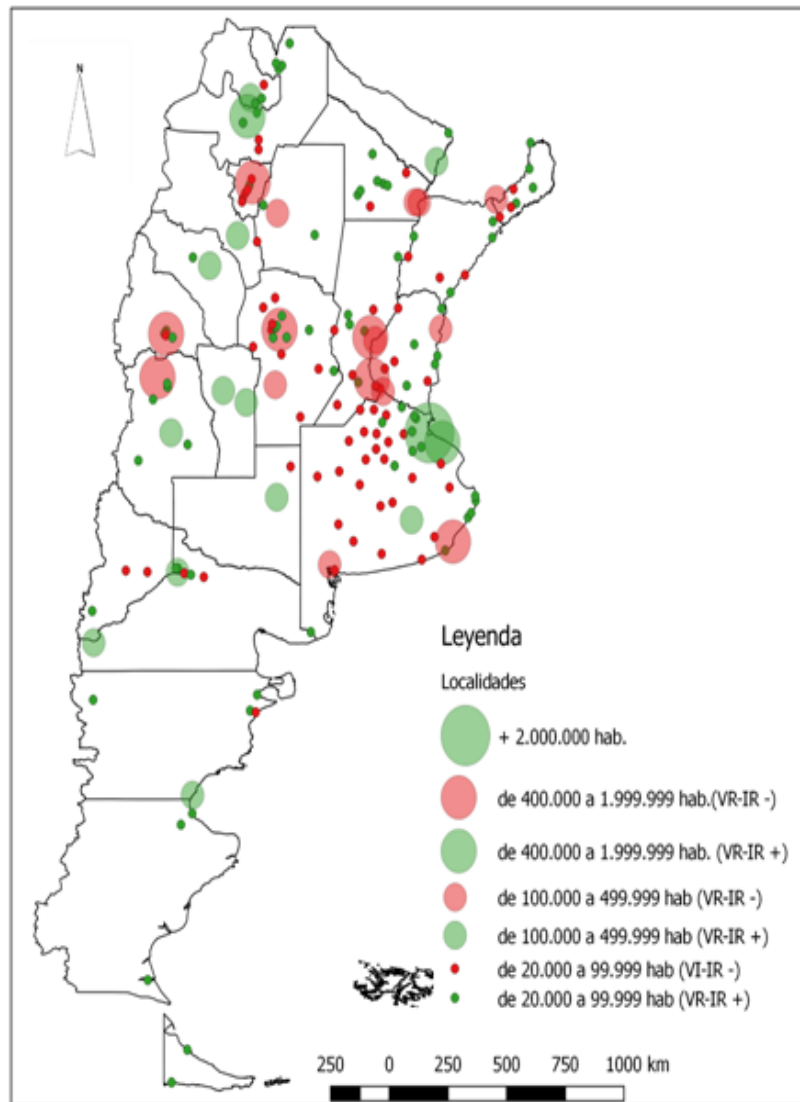
Tabla 8. Cantidad de localidades con redistribución positiva y negativa que superan los 20.000 habitantes según regiones y cohortes poblacionales. Período 2001-2010.

| Índice de redistribución | Regiones extrapampeanas | | | Región Pampeana | | | |
|--------------------------|-------------------------|-------------|------------|-----------------|------------|-------------|------------|
| | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV | Cohorte I | Cohorte II | Cohorte III | Cohorte IV |
| 2,5 a 4,99 | - | - | 4 | - | - | - | 2 |
| 0 a 2,49 | 1 | 9 | 43 | 1 | 1 | 2 | 28 |
| -2,5 a 0 | 3 | 4 | 18 | - | 4 | 5 | 46 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 2001 y 2010. INDEC.

10 Entre 2001 y 2010 mientras la variación intercensal del Gran Córdoba fue solo del 6%, en localidades cercanas como: Villa Carlos Paz, Alta Gracia, Jesús María-Conia Caroya y Monte Cristo la variación en igual período ascendió a valores de 11%, 13%, 18% y 34% respectivamente.

Figura 3. Distribución de localidades que superan los 20.000 habitantes con distribución poblacional positiva y negativa. Período 2001-2010.



Fuente: elaboración propia

5. Conclusiones

El presente trabajo tuvo como propósito dimensionar la transferencia poblacional que acontece entre 1980 y 2010 en las localidades urbanas argentinas. Se tomaron como antecedentes los aportes efectuados por diferentes autores que caracterizan la dinámica del sistema urbano entre 1950 y 1991, quienes han puesto de manifiesto acerca de un tenue proceso de desconcentración poblacional justificado por una disminución de representatividad poblacional del Aglomerado Gran Buenos Aires y por un incremento de las localidades de tamaño intermedio.

Metodológicamente se dividió a la población en cohortes poblacionales y se trabajó con aquellas que concentran a las localidades que superan los 20.000 habitantes en el año 2010. Se calculó para cada una de estas localidades el valor de redistribución (VR) y la tasa de redistribución (TR) y se diseñaron mapas en los cuales se indicaron para los períodos trabajados el sentido de redistribución poblacional.

De manera sintética se puede concluir que:

- el período 1980 y 1991 es de mayor redistribución, situación que se encuentra influida por las diferencias regionales en el comportamiento de la fecundidad, siendo más elevadas en el Noreste y Noreste y más bajas en las regiones de Cuyo, Pampeana y Metropolitana. También se dan en este lapso importantes desplazamientos internos de la población, con impacto destacado en la cuantía demográfica de las localidades patagónicas;
- el período 1991 a 2001 es el de menor redistribución poblacional, en el cual se destaca el

comportamiento negativo tanto del Aglomerado Gran Buenos Aires como así también, aunque en menor magnitud, el registro de las localidades ubicadas en la región Pampeana. En contrapartida, sobresalen los valores positivos de las localidades del Noroeste y del Noreste;

- c. entre 2001 y 2010 se produce un cambio de tendencia al destacarse el Aglomerado Gran Buenos Aires con montos de redistribución poblacional positivos que superan los 250.000 habitantes. Por otra parte, las localidades ubicadas en la región Pampeana, muestran una redistribución negativa, situación que podría explicarse por el bajo crecimiento vegetativo y la ausencia de desplazamientos poblacionales de gran magnitud. En el país en general se da en este lapso un achicamiento en la brecha de los valores de los índices de fecundidad que experimentan las distintas provincias, situación que impacta en ocasionar una menor redistribución poblacional en desmedro de las localidades extrapampeanas.

Si bien las localidades que tienen una población comprendida entre 20.000 y 400.000 habitantes resultan ser las que manifiestan a lo largo de los cuarenta años bajo estudio los mayores índices de redistribución positiva, el comportamiento resulta estar más vinculado al emplazamiento de las localidades que a la magnitud poblacional que ostentan. Esta situación tiene su fundamento ya que las localidades de las magnitudes demográficas señaladas que experimentan una redistribución positiva superior se localizan en mayor número en regiones extrapampeanas.

Se puede concluir por lo tanto, que los años comprendidos entre 1980 y 2001 continúan, aunque con signos de ralentización, la tendencia de desconcentración poblacional del sistema urbano argentino que se observa a partir de 1970. A partir de 2001 se revierte el proceso descrito debido a un escenario de reconcentración demográfica en el AGBA.

De todas formas, sería conveniente profundizar en estudios sobre la posible existencia de procesos de concentración difusa en áreas de alta densidad poblacional de la región pampeana durante la segunda mitad del siglo XX, que pondrían en revisión los estudios sobre la desconcentración del sistema urbano acaecido durante dicho período en favor de localidades medianas extra-pampeanas.

Referencias bibliográficas

- Araujo, M.L & Passeri, S. (2013). Migraciones de ayer y de hoy en Santiago del Estero. Cursos y recursos en la población joven de la provincia. Manuscrito no publicado, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Santiago del Estero.
- Cevallos, M. & Jarma, N. (2004). Perfil sociodemográfico del noroeste argentino 1991-2001. Ponencia presentada en el *I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP*, Caxambú, Brasil.
- Costallat, K (1997). Efecto de las privatizaciones y la relación Estado-Sociedad en la instancia provincial y local: el caso Cutral-Co – Plaza Huincul. En *Cuadernos CEPAS N° 7*. Centro de Estudios de Política, Administración y Sociedad. Neuquén.
- Erbiti, C. (2007). Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del siglo XX: desafíos para la gestión del territorio. Conferencia presentada en el *IV Seminario de Ordenamiento Territorial: Ordenamiento Territorial y Problemáticas Urbanas*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Recuperado de: http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/problematika_urbana_1.pdf
- Gago García, Cándida y Córdoba Ordóñez, Juan Antonio (2013). Sistemas urbanos en América Latina: roles y advenimientos de nuevos centros desde la perspectiva del transporte aéreo. En *Anales de Geografía*, 33(2), pp 9-39
- INDEC (1998). *El concepto de localidad: definición, estudios de caso y fundamentos teóricos metodológicos*. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie D, Nro. 4. Buenos Aires. Recuperado de: <https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/1c1991d4.pdf>
- Indovina, F. (2009). Ciudad difusa y archipiélago metropolitano. *Revista Ciudades, Comunidades e Territorios*, 18. pp 13-28
- Lattes, A. (1980). Aspectos demográficos del proceso de redistribución espacial de la población en la Argentina". En *Cuadernos del CENEP*, 18. Buenos Aires. Editado por el Centro de Estudios de Población.
- Lattes, A. (1998). La redistribución interprovincial de la población de la Argentina y sus componentes demográficos entre 1960 y 1991. En *III Jornadas Argentinas de Estudios de la Población*. (pp. 675-688). H. Senado de la Nación, Secretaría Parlamentaria, Dirección de Publicaciones. Buenos Aires
- Linares, S & Velázquez, G. (2008). La conformación histórica del sistema urbano. En Velázquez, G. (comp.)

Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo 2001. (pp. 358-390). Buenos Aires. EUDEBA

- Lindenboim, J. & Kennedy, D. (2003). Cambios y continuidades en la dinámica urbana de Argentina. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Estudios de la Población de la República Argentina –AEPA-. Tañ del Valle. Tucumán.
- Meichtry, N. (2007). Emergencia y mutaciones del sistema urbano. En Torrado, S. (comp.), *Población y bienestar en Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX. Tomo II.* (pp. 47-85) Buenos Aires. Editorial EDHASA.
- Michellini, J. & Davies, C. (2009). Ciudades Intermedia y desarrollo territorial: un análisis exploratorio del caso argentino. En *Documentos de Trabajo GEDEUR, N° 5.*
- Montoya, J. (2004). Sistemas urbanos en América Latina. Globalización y urbanización. *Cuadernos de Geografía*, 13. pp 41-58.
- Nel.Lo, O. & Muñoz, F. (2007) El proceso de urbanización. En Romero, J. (coord.) *Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp 255-322). Barcelona. Ariel.
- Peretti, G. & Gómez, N.J. (2011). Ralentización del crecimiento poblacional de la provincia de Santa Fe. Período 1991-2010. *Revista Párrafos Geográficos*, 10(1). pp. 395-405.
- Peretti, G. & Varisco, M. (2015) Dinámica urbana regional argentina durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI. Ponencia presentada en el 33º Congreso da Conferência Latino Americana de Geógrafos CLAG BRASIL. Fortaleza. Brasil.
- Peretti, G. & Varisco, M. (2019). Dinámica del sistema urbano de Entre Ríos. Período 1960-2010. En *Territorio y Población de Entre Ríos* (pp 30-44). Paraná. Editorial de la Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Sassen, S. (1995). La ciudad global. Una introducción al concepto y a su historia. *Brown Journal of World Affairs*, Recuperado de: http://www.estudislocals.cat/wp-content/uploads/2017/01/La_ciudad_Global-Saskia-Sassen.pdf
- Sassen, S. (1999) *La Ciudad Global*. Nueva York, Londres, Tokio. Buenos Aires. Eudeba.
- Soja, E. (2005). Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades región globales. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, 58, 1er. Cuatrimestre (pp 44-75).
- Usach, N. & Garrido, R. (2009). Los cambios en el sistema urbano argentino: especialización y diversidad. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Española de Ciencia Regional – XXXV Reunión de Estudios Regionales. Valencia, España.
- Vapñarsky, C. (1995). Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950. En *Revista Desarrollo Económico*, 35(138). (pp. 227-254).
- Vapñarsky, C. & Gorojovsky, N. (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED-América Latina)*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.